

SÃO LUÍS DO MARANHÃO

Julio A. Morosi

Resumen

El presente artículo presenta el caso de la ciudad de São de Maranhão, que acaba de ser incorporada a la lista del patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Se exponen algunas de sus características y los criterios que avalan esa incorporación.

Palabras clave: *San Luis, Brasil, preservación patrimonio urbano, patrimonio mundial.*

La ciudad de São Luís, capital del estado brasileiro de Maranhão, ha sido declarada patrimonio de la humanidad por la UNESCO, en diciembre de 1997.

San Luis, conocida también como la “Atenas de Brasil” o la “ciudad de los azulejos”, constituye, desde distintos puntos de vista, un espacio urbano singular que atesora un valioso patrimonio urbanístico y arquitectónico.

Breve síntesis histórica

Ubicada en la costa norte de Brasil, muy cerca del ecuador (latitud 2° 32' Sud y longitud 44° 30' Oeste), se emplaza en una región visitada muy tempranamente por los exploradores europeos, especialmente españoles y portugueses. Su posición geográfica, que enfrenta los vientos más frecuentes en la ruta de los veleros que provenían del Viejo Mundo, fue la razón de esas asiduas visitas.

Sin embargo, los primeros en asentarse en el lugar fueron los franceses. Así, en agosto de 1612 estos se establecieron en un estratégico promontorio, desde el que se controla la desembocadura de los importantes ríos Anil y Bacanga y se denomina la Bahía de San Marcos en el Atlántico.

Allí construyeron un poblado fortificado y un puerto, que llamaron San Luis en honor al joven Luis XIII, hijo de la Regente de Francia María de Medici. Esta población constituyó una de las escasísimas fundaciones de los franceses en América del Sud.

La ocupación francesa duró muy poco ya que, en diciembre de 1615, sólo tres años y cuatro meses más tarde, el poblado fue conquistado por los portugueses encabezados por Jerónimo de Albuquerque.

Estos últimos se propusieron consolidar su presencia no sólo reforzando la fortaleza sino también trazando un plano de regularización y ensanche del pequeño villorrio. De tal modo el

ingeniero militar Francisco Días de Mesquita se encargó de delinear la primera y una de las excepcionalísimas cuadrículas regulares ejecutadas por los portugueses en Brasil. Puede atribuirse alguna influencia en la adopción de la cuadrícula, típica de la colonización española, a que, por entonces, España y Portugal se hallaban bajo una única corona.

San Luis cobró importancia porque era el puerto brasileiro más próximo a Lisboa y porque constituía, por su emplazamiento, la cabecera natural de un rico hinterland. Ello, unido a la importancia de la mano de obra indígena disponible, a los recursos naturales abundantes bajo la forma de productos tropicales, a los cultivos tradicionales de los nativos como la mandioca y a los introducidos gradualmente por los portugueses, en especial el arroz, el de la caña de azúcar y el algodón, generó el progreso y la prosperidad de San Luis.

Esa situación privilegiada despertó el interés de los holandeses, quienes en 1641 ocuparon San Luis, aunque tres años más tarde, en 1643, fueron expulsados, permaneciendo la ciudad desde entonces como territorio de Brasil.

La dura explotación de los nativos, para el aprovechamiento de los codiciados productos tropicales y para los cultivos introducidos, impulsó el rápido pero turbulento crecimiento de la ciudad. Los jesuitas y los franciscanos, que habían consolidado su presencia en San Luis, encabezaron las protestas, que dieron lugar a numerosas revueltas y luchas intestinas. Sin embargo, la expansión continuó y la población alcanzó las 10.000 almas a fines del siglo XVII.

La verdadera ola de prosperidad alcanzó a San Luis desde mediados del siglo siguiente. Por entonces el primer ministro de Portugal, Marqués de Pombal, trocó la esclavitud de los indígenas por la de los africanos y creó la célebre Compañía General de Comercio del Gran Pará y Maranhão, para fortalecer la producción y el comercio coloniales. El cultivo y la exportación del

arroz, algodón y azúcar así como de los productos regionales incrementó la riqueza de los colonos de San Luis, que se convirtió en la cuarta ciudad de Brasil.

Esta continuó progresando durante el siglo XIX y a fines del mismo se había transformado en una ciudad rica y provista del más sofisticado equipamiento urbano de la época. Así fue la primer ciudad del norte de Brasil servida por redes de agua corriente, electricidad, gas, teléfono y tranvías. Al mismo tiempo se asistió al florecimiento de la industria textil y se radicaron en la ciudad una docena de importantes y modernos talleres del ramo.

Sin embargo, la abolición de la esclavitud en 1888 fue un duro golpe, seguido, durante las primeras décadas de nuestro siglo, por la caída de los precios de la producción regional en el mercado internacional. Todo ello condujo hacia un prolongado período de estancamiento y retroceso económico. El crecimiento demográfico se hizo lento y la ciudad sólo tenía 74.000 habitantes en 1940. Ese inusualmente largo período de estancación sólo ha podido comenzar a quebrarse a partir de las dos últimas décadas.

El desarrollo urbano

La historia de la ciudad, cuyos grandes trazos acabamos de describir, y las marcadas particularidades del sitio han dejado profundas huellas en la configuración física y en la estructura urbana de San Luis.

El amplio promontorio sobre el que se asentó el primer poblado tiene sus cotas más elevadas, unos 20 a 30 metros sobre el nivel del mar, en su extremo norte. Ese promontorio se caracteriza por la presencia una meseta central. Allí se emplazó la ciudadela fortificada, en tanto la cuadrícula portuguesa se extendió sobre las estribaciones del citado morro hacia el sur y hacia el este, sin respeto alguno por la topografía. (Figs. 1 y 2)

Las pendientes entre la meseta central y el entorno plano que la rodea determinaron que la cuadrícula, constituida por calles de siete a diez metros de ancho y por manzanas de aproximadamente ochenta metros por lado, creara en la vía pública fuertes desniveles o largas escalinatas. Esta particularidad de San Luis genera un interesante paisaje urbano y una estructura visual atractiva que permite, desde muchos puntos de la ciudad histórica, el aprovechamiento de las vistas de la Bahía de San Marcos y de las brisas marinas.

A partir de esas condiciones de origen creció la ciudad (Fig. 3). A lo largo de las décadas de afluencia, en los siglos XVIII y XIX, ésta adquirió un patrimonio arquitectónico y urbanístico muy destacado, en tanto el asentamiento se ensanchaba hacia el sur y hacia el este (Figs. 4 y 5)

En esos tiempos de riqueza se construyeron gran cantidad de palacetes y residencias, que se caracterizaban por sus fachadas revestidas de azulejos a la usanza portuguesa. San Luis se hizo así conocida como la ciudad de los azulejos. Un viajero francés de la época, Paul Adam, llamó a esta población “La Petite Ville aux Palais de Porcelaine”. Se trata de una arquitectura colonial adaptada perfectamente a las condiciones climáticas tropicales, con ingeniosos dispositivos de ventilación natural, para enfrentar las altas temperaturas, y con cubierta de tejas y revestimiento de paramentos externos de azulejos, para superar los largos períodos de intensas y persistentes lluvias.

La larga depresión sufrida por la región, desde la última parte del siglo pasado hasta las décadas recientes, resultó un factor determinante en el predominio de los factores favorables para la conservación del patrimonio.

En efecto, la homogeneidad del tejido del centro histórico pudo preservarse casi intacta. Sólo quiebran las líneas generales del perfil urbano un par de edificios en altura, diseñados según el estilo internacional. En las décadas recientes la introducción de otros elementos contemporáneos se ha visto limitada, en razón de que la falta de mantenimiento durante el prolongado período de depresión había restado atractivo al centro histórico para especuladores y las clases sociales de mayores recursos. Los elementos contemporáneos que se han introducido respetan, en general, la conformación espacial preexistente, especialmente en cuanto a la es-

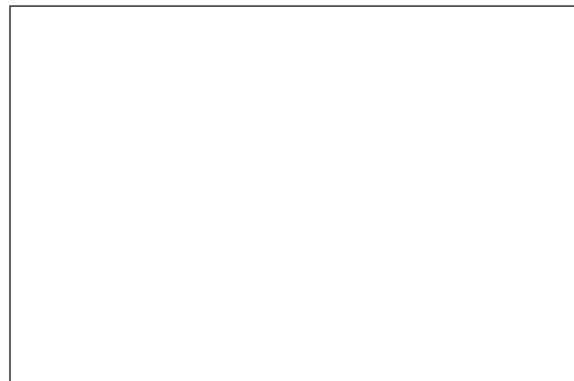


Figura 1: Vista del promontorio de San Luis desde la Bahía de San Marcos. En primer plano el Palacio de Los Leones y el antiguo puerto Cais da Sagração

cala y el parcelamiento, aunque suelen ser de modesta calidad arquitectónica.

Sin embargo, la carencia de mantenimiento y el empobrecimiento del centro histórico ha despertado una potencial amenaza para la estructura funcional y física del mismo. Ello se hace perceptible en el debilitamiento de la riqueza de la vida urbana en el área. El fenómeno se ha acentuado sobre todo desde que la construcción de sendos puentes sobre los ríos Anil y Bacanga ha posibilitado el éxodo de actividades residenciales y administrativas hacia el norte, en el área costera atlántica denominada San Francisco y de actividades portuarias e industriales hacia el oeste, en el área de Itaqui.

Esa nueva política de descentralización ha generado el abandono de diversas propiedades en el antiguo centro, algunas de las cuales han sido ocupadas por personas de escasos recursos, y también al marchitamiento de la actividad comercial que ese centro ostentaba.

Este proceso de deterioro fue advertido por las autoridades que, como hemos de ver, emprendieron diversas acciones correctivas y revitalizadoras del centro histórico.

Extensión y límites del área declarada patrimonio mundial

El área declarada patrimonio mundial cubre la mayor parte del núcleo histórico de San Luis. Sus límites coinciden a grandes rasgos con los indicados en grisado en el plano, ocupando casi totalmente la superficie que la ciudad había adquirido hacia fines del siglo XVII (Figura 6 – Plano actual).

Dicha área ha conservado su estructura urbana y su trazado original, del mismo modo que buena parte de su carácter (Figura 7 – Vista general). Su extensión es de aproximadamente sesenta hectáreas y en ella se cobijan alrededor de un millar de edificios. La misma había sido declarada desde 1974 monumento histórico y área de preservación nacional y puesta bajo el control del Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional de Brasil (IPHAN).

Ese núcleo está totalmente rodeado por una amplia zona de transición o “colchón” y que es preservada bajo la responsabilidad del estado de Maranhão. La misma cubre unas ciento sesenta hectáreas y comprende unos tres mil edificios.



Figura 2: Mapa de San Luis en 1640

Crterios que avalan su declaración como patrimonio mundial

Entre los criterios que se enumeran en la Guía Operacional para la Implementación de la Convención de Patrimonio Mundial se destacaron los siguientes, como aval de la nominación de San Luis:

- a) Es una “realización artística única” en relación a los valores estéticos exhibidos por ciertas partes del centro histórico. Tal el caso, por ejemplo, del espacio prieto, rico e intensamente humano de algunas calles como de Beco do Couto, Beco Catarina Mina, Beco do Quebra-Costas o Calle y Beco do Giz. (Figs. 8 y 9)
- b) Constituye un “testimonio excepcional de una civilización y una tradición cultural”; en este caso del mundo colonial portugués y la ciudad que caracteriza al mismo. Además, este testi-

monio se ha conservado con inusual fidelidad en razón de una feliz combinación de circunstancias: una prolongada recesión económica, el hecho de que sólo se vaya superando lenta y gradualmente en los últimos años la citada depresión; la ausencia de turismo masivo contemporáneo. Todo ello ha traído como consecuencia que se hayan preservado en una extensión considerable tanto las tradiciones y formas de vida locales como el tejido urbano.

- c) Es un “ejemplo sobresaliente de un conjunto arquitectónico y urbanístico ilustrativo de un momento histórico significativo” si se lo considera en relación a la arquitectura y a la ciudad colonial portuguesa. San Luis se desarrolló, especialmente en los siglos XVIII y XIX, una muy particular y bien definida tipología urbana y arquitectónica, que da una respuesta racional a las condiciones sociales, climáticas y tec-

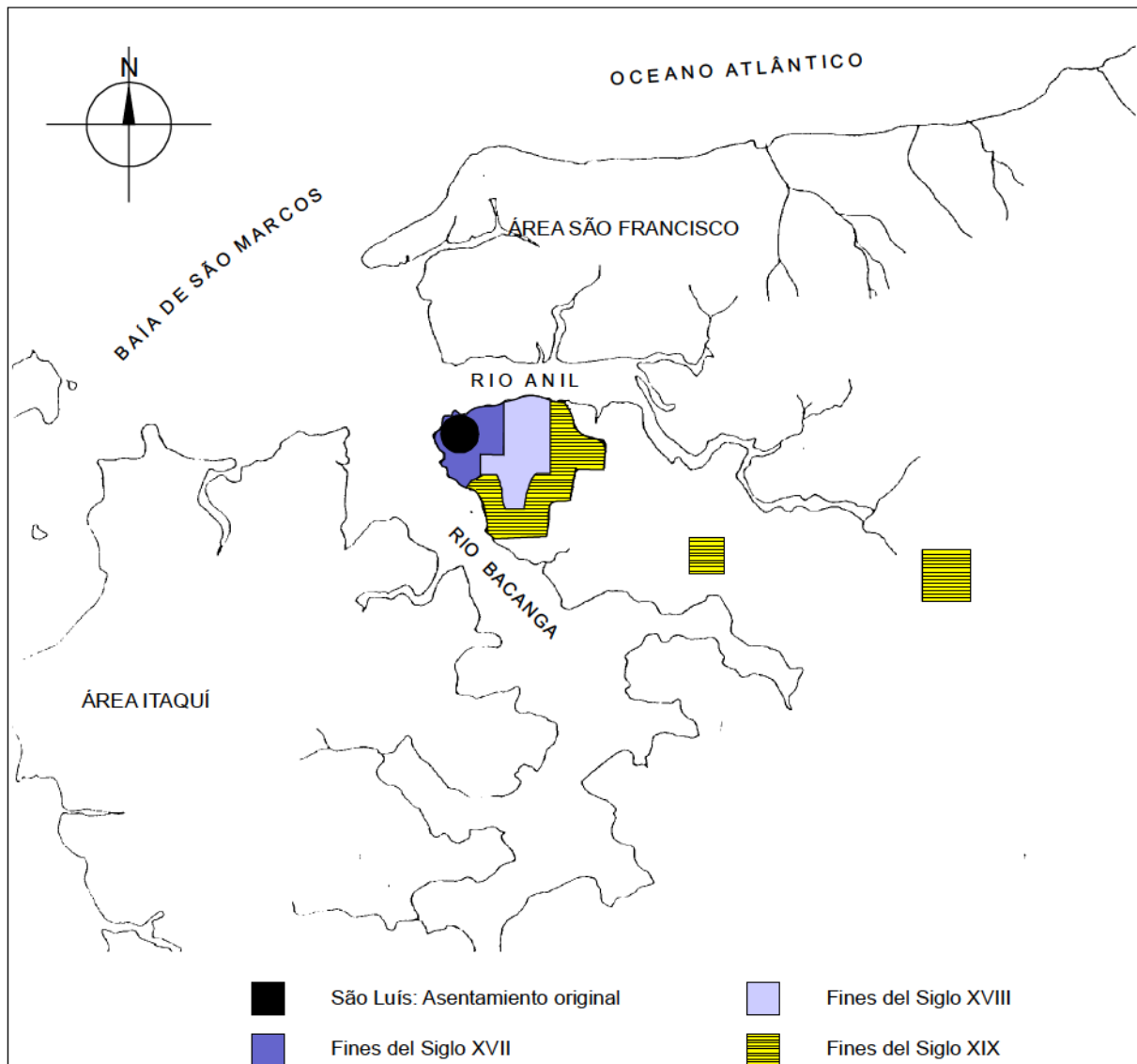


Figura 3: Desarrollo de San Luis

nológicas en que se hallaba inmersa esa sociedad.

- d) Resulta un “*ejemplo destacado de asentamiento humano tradicional representativo de una cultura*” si se lo examina como expresión de la ciudad colonial equinoccial de América.

Consideraciones acerca de la autenticidad del centro histórico

En lo que se refiere al tema de la autenticidad del centro histórico de San Luis y atendiendo a los criterios generales adoptados en la Carta de Venecia, la Declaración de Nara y el Documento regional del Cono Sud sobre autenticidad (Carta de Brasilia) puede observarse:

- a) En lo vinculado al **ser** y a los **materiales**:
Siendo uno de los objetivos para la preservación del centro histórico de San Luis el rescate

del valioso y homogéneo material del tejido urbano, compuesto en más del cincuenta por ciento por una arquitectura que se inscribe en el tradicional estilo colonial portugués, prevaeciente durante los siglos XVIII y XIX, la tarea se ha visto facilitada por el reducido número de tipologías empleadas y por el uso simple y racional de los materiales que en la misma se utilizan. Dichas tipologías están asociadas a la típica decoración mediante azulejos de origen portugués y en menor medida holandés. (Figs. 10, 11, 12 y 13)

Esos estilos y técnicas han sido bien investigados en San Luis y sus valores han sido asumidos por los habitantes.

Por otra parte, la preocupación por la autenticidad del ser y de los materiales de San Luis ha ido más allá de la referida a los edificios y se ha extendido al trazado urbano y a las cua-



Figura 4: Mapa de San Luis en 1844. Reproducción de «O Maranhão no Centenário da Independência» de Ribeiro do Amaral

lidades de los elementos que componen los espacios públicos, los que han sido preservados en considerable medida.

b) En lo concerniente al **diseño y la forma**:

La cuestión de la autenticidad, en lo que concierne al diseño y a la forma, se vincula al enfoque adoptado con referencia al reciclado y la restauración del patrimonio existente y al proyecto de los edificios destinados a ocupar los lugares vacantes.

Aunque el plano urbano de San Luis (Ley n° 3252/1992) contiene un capítulo referido a la conservación del patrimonio cultural, como parte del proceso de planeamiento urbano y regional, este no incluye normas específicas de diseño, impulsando una política que implica el análisis particular de cada bien y su circunstancia. (Fig. 14)

En la década del 70 el Municipio promovió la restauración de las tradicionales fachadas azulejadas y aún trató de inducir el mismo tratamiento para las fachadas nuevas mediante un tratamiento impositivo favorable. Esta última medida fue revocada en 1982 ya que la misma, como es obvio, constituía un serio error

e introducía en el mejor de los casos, sólo pobres pastiches.

Por otra parte, como ya hemos señalado anteriormente, la ciudad ha conservado en buena medida su estructura física definida por el parcelamiento y el trazado viario, ha respetado las formas del terreno y la textura de sus espacios públicos. Se ha podido preservar así la relación entre la masa edilicia y los espacios verdes y abiertos, el perfil urbano y la apariencia visual de los edificios definida por su escala, tamaño, materiales, color y decoración.

c) En lo que hace a los **usos y funciones urbanas**:

Como hemos indicado al describir el desarrollo urbano, los usos y funciones desarrollados a lo largo del tiempo fueron preservados merced a la larga estagnación económica y al aislamiento geográfico. Es notable observar como algunas actividades, la industria pesquera por ejemplo, son conducidas todavía de la manera tradicional y artesanal. Ello permite contemplar todos los días las famosas velas coloreadas de las pequeñas embarcaciones pesqueras en la Bahía de San Marcos y en el viejo puerto

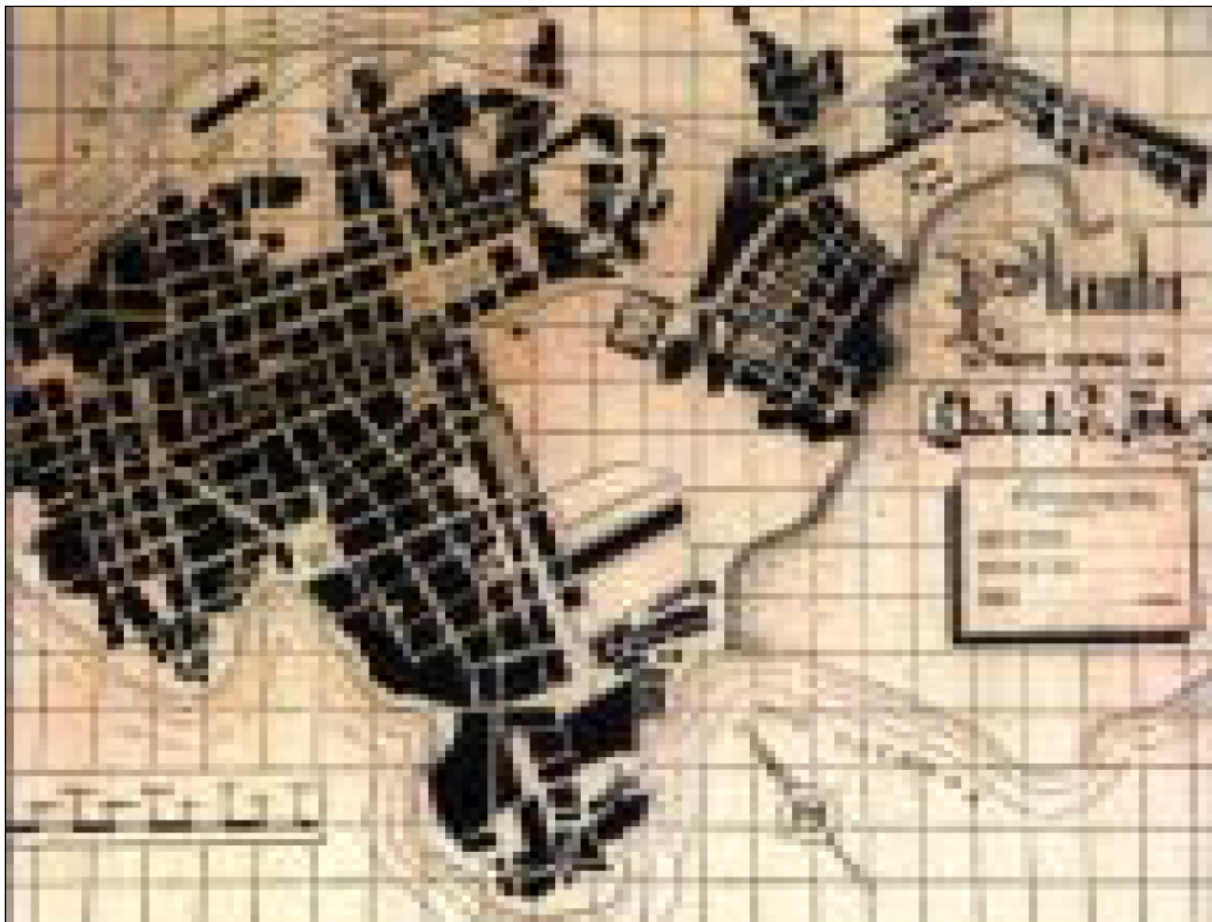


Figura 5: Mapa de San Luis, reproducción del Album de Maranhão, 1950, de Miécio Jorge

de Cais da Sagração, en el centro histórico.

Sin embargo, la preservación de esos usos y funciones se ve arriesgada por la política establecida en el plan general de la ciudad, que estimula el desarrollo de algunas de las actividades urbanas básicas (residenciales, industriales e institucionales) en nuevas áreas alejadas del centro histórico. Ello incrementa las dificultades para mantener la vida y el dinamismo de dicho centro y demanda constantes esfuerzos, por parte de sus habitantes y de las autoridades, para que ello ocurra.

En este caso, la meta de unos y otros ha sido el mantener un adecuado equilibrio entre el respeto por la autenticidad en el uso y en la función de ese centro, por parte de los habitantes actuales, como de los futuros y de los visitantes que se trata de atraer.

Esa preocupación es evidente en los diferentes proyectos preparados para otorgar vitalidad y fuerza al centro histórico. Ellos cubren diversas actividades en un amplio marco, que se extiende desde la vivienda a la acción cultural. En este último sentido debe señalarse la restauración del espléndido Teatro Arthur Azevedo (1816), uno de los más antiguos de Brasil y de América del Sud. (Figs. 15 y 16)

Otra circunstancia destacable es, que no habiendo arribado a San Luis el turismo masivo y ostentoso, la hotelería se ha podido manejar con un número reducido de pequeños establecimientos. La única excepción es un gran hotel de lujo que, sin embargo, pudo ser implantado en el tejido urbano original en forma cuidadosa y mimética, aunque sin desmedro de su calidad arquitectónica contemporánea. Por

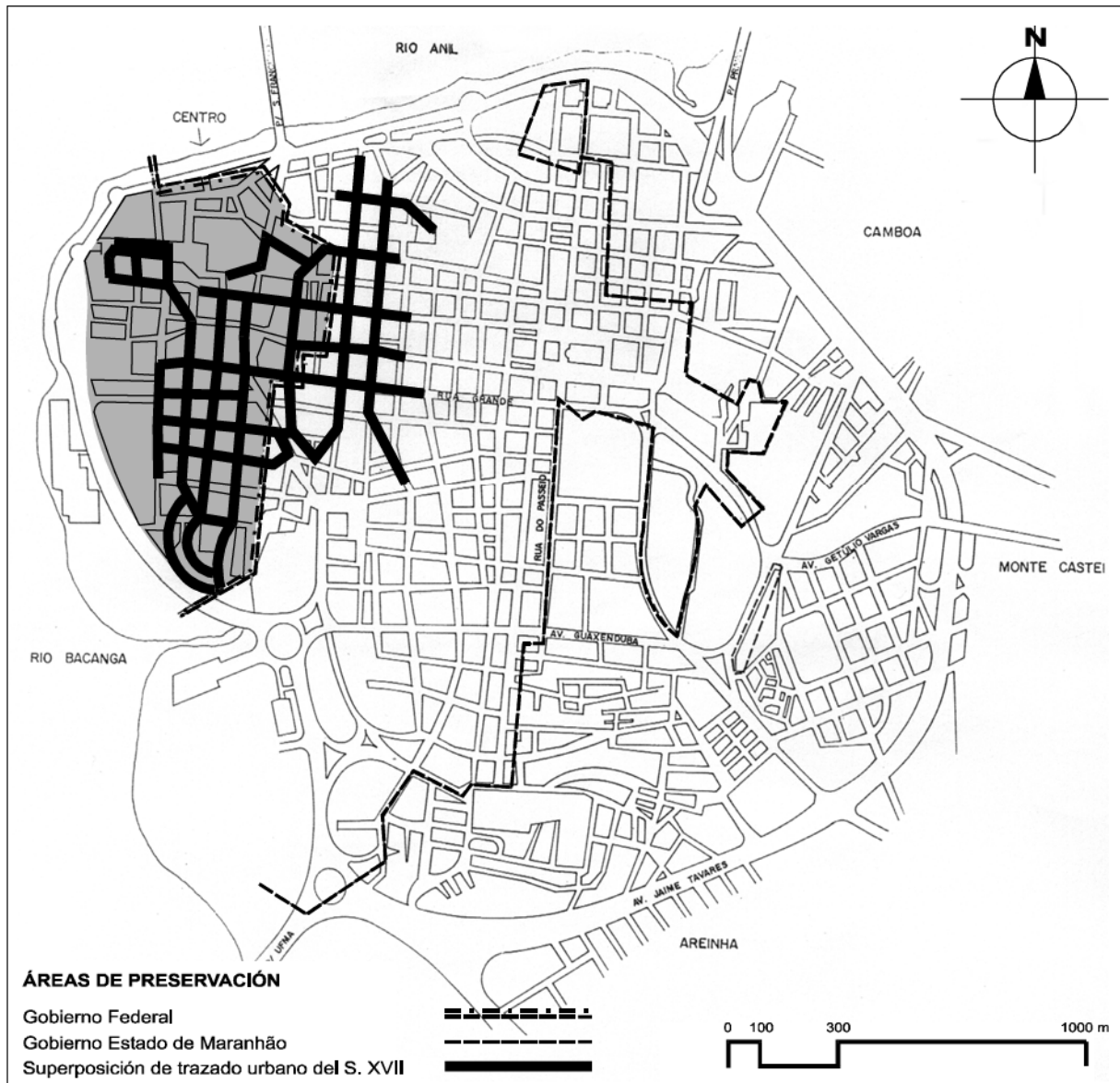


Figura 6: Plano actual

otra parte, el plan general de San Luis reserva una zona para el desarrollo de los establecimientos de turismo que harán frente a la demanda futura en el área de San Francisco, en las proximidades de los nuevos barrios residenciales a lo largo de la costa atlántica.

d) En lo referido a las **técnicas y tradiciones constructivas:**

Otro resultado de su aislamiento desde los puntos de vista económico y geográfico, han sido las condiciones favorables para la subsistencia de las tradiciones técnicas constructivas en que creció San Luis. Pero, como ocurre siempre en estos casos, esas condiciones son altamente vulnerables y demandan una permanente y atenta defensa de sus aspectos de autenticidad. La amenaza de la aparición de soluciones simplistas y poco estéticas, como la ocurrida en el caso de las fachadas azulejadas, al que hemos hecho referencia, es permanente.

Por esa razón, en San Luis, los organismos responsables por la preservación han debido esforzarse por evitar esos errores y por formar

artesanos expertos en técnicas tradicionales.

e) En lo que concierne al **emplazamiento y contexto:**

El emplazamiento y el contexto en que se ubica el centro histórico de San Luis son paradigmáticos. Ellos fueron seleccionados, sabia y cuidadosamente por los exploradores europeos y se han preservado íntegramente. Hoy constituyen la parte esencial del carácter de San Luis y se erigen en uno de sus máximos atributos.

La estructura visual de la ciudad exhibe vívidas formas provistas de un fuerte y ubicuo sentido del lugar, en que la presencia de la Bahía de San Marcos es percibida en todas partes. Un observador que se desplaza por su trama urbana descubre la presencia del mar mediante innumerables vistas diferentes e inesperadas.

Esta condición se halla a buen resguardo merced a la amplia zona de transición que rodea al centro histórico.

f) En lo que se vincula al **espíritu y la legibilidad:**

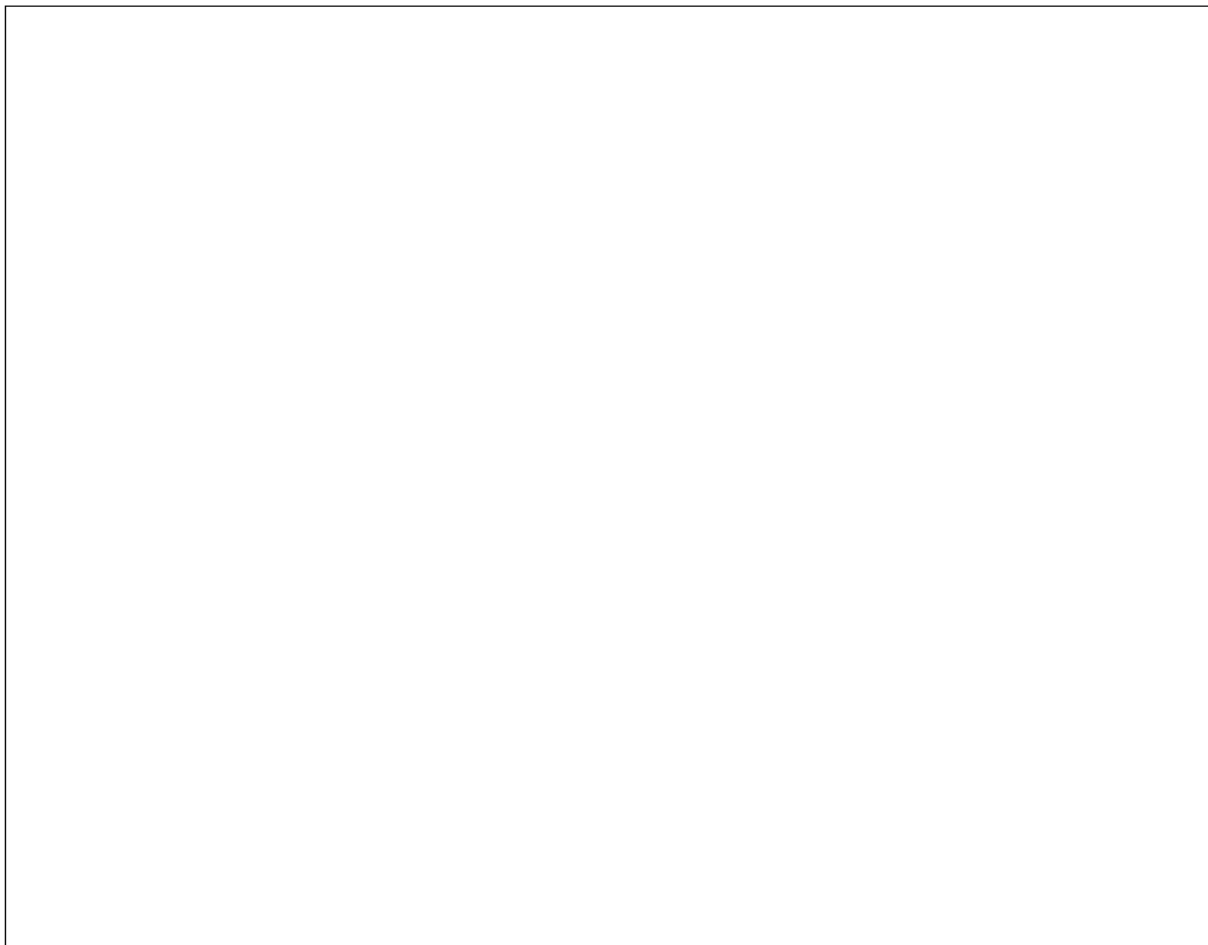


Figura 7: Vista general del área declarada patrimonio mundial

Siendo estos criterios de autenticidad los más condicionados por la impresión subjetiva que recibe el visitante, conviene clarificar el enfoque que se emplea. Si entendemos por espíri-



Figura 8: Rua do Giz



Figura 9: Beco Catarina Mina. Dibujo de Renée Lefèvre

tu la expresión de la esencia o el **genius loci** de un lugar, podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que el centro histórico de San Luis presenta un claro espíritu propio. Si por legibilidad significamos, siguiendo a Lynch, la cualidad de un objeto físico que le otorga una alta probabilidad de evocar una fuerte imagen en el observador, ese mismo centro histórico exhibe una marcada legibilidad. (Figs. 17 y 18)

Comentarios sobre la mecánica de conservación y los tratamientos aplicados

Para concluir nos referiremos a algunos de los mecanismos encaminados a salvaguardar el



Figura 10: Casas azulejadas en la esquina de Rua Portugal y Rua da Estrella

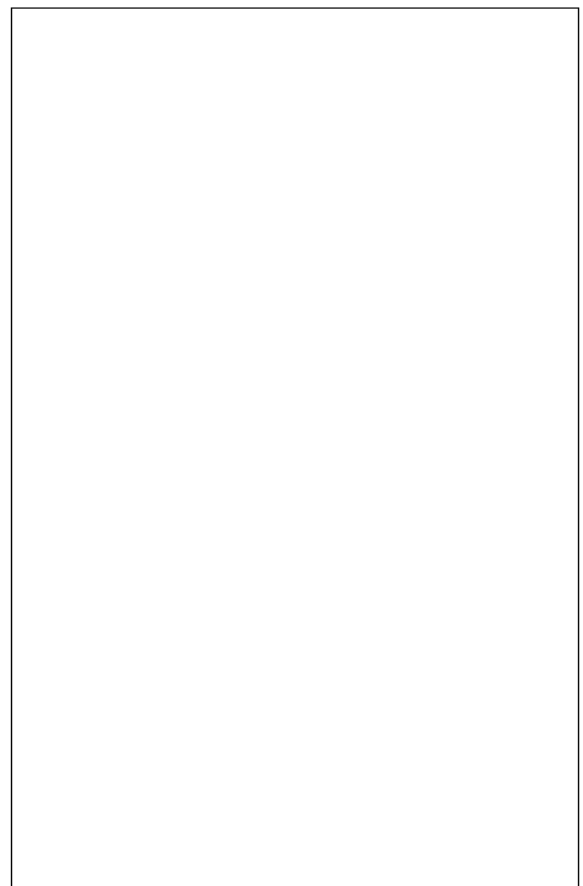


Figura 11:Detalle del palacete azulejado

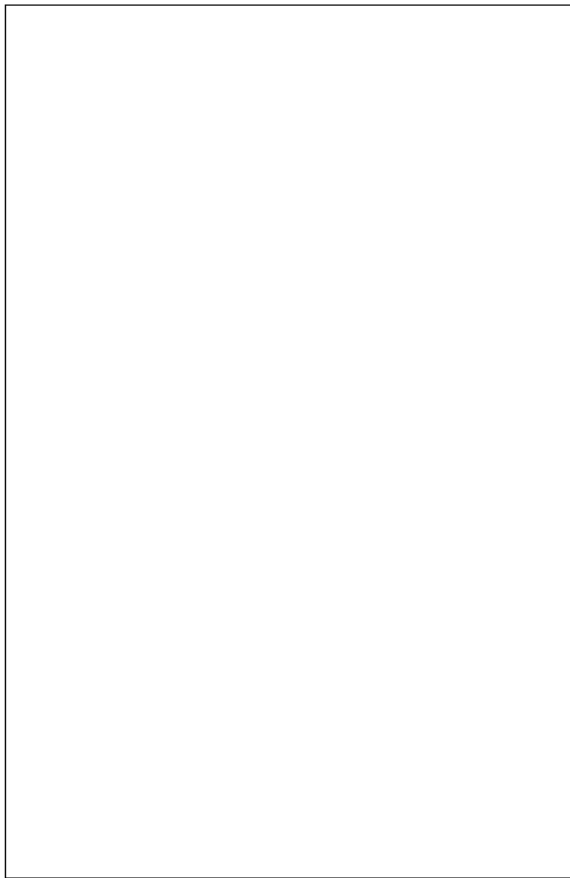


Figura 12: Casas azulejadas

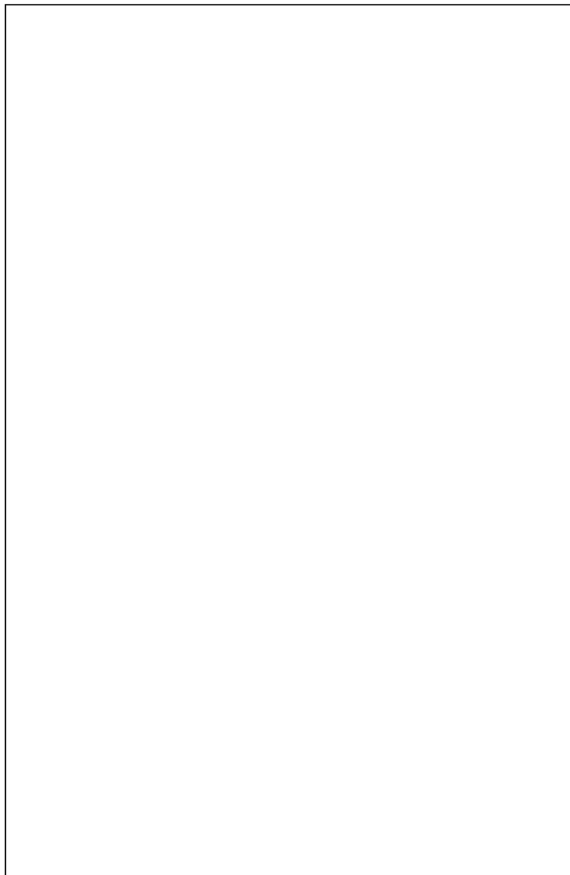


Figura 13: Casas azulejadas

patrimonio de San Luis. Ellos se han introducido gradualmente desde fines de la década del 60. La cantidad, calidad y persistencia de esas acciones resulta sorprendente, si se las considera en el marco de las circunstancias y estándares latinoamericano en este campo.

El programa de protección actualmente en curso se denomina “Programa de Preservación y Revitalización del Centro Histórico de San Luis” (PPRCH-1979-1999) y comprende diez subprogramas concurrentes, que actúan sobre el centro histórico declarado patrimonio mundial y sobre el área de transición que lo rodea y que se halla bajo la responsabilidad del estado Maranhão:



Figura 14: El antiguo Palacio de los Leones. Restaurado hoy como sede oficial del gobernador del Estado de Maranhão

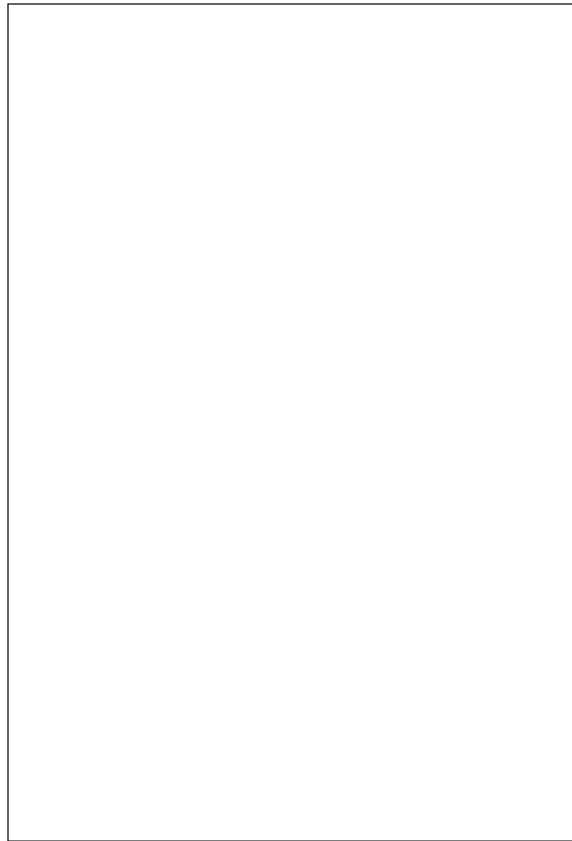


Figura 15: Foto del Teatro Arthur Azevedo del siglo pasado.

- 1- Subprograma de investigación y documentación.
- 2- Subprograma de intervención en el área de la Plaza de Comercio en el corazón del centro histórico.
- 3- Subprograma de promoción social y vivienda en el centro histórico. Se trata de realojar en el centro histórico parte del amplio déficit habitacional de San Luis, que alcanza en total las 200.000 personas. Para ello reciclan parte de los inmuebles abandonados en dicho centro y parte de los ocupados por intrusos, a fin de proveerlos de condiciones de habitabilidad adecuadas.
- 4- Subprograma de restauración del patrimonio artístico y arquitectónico. Se encara la restauración de monumentos civiles y religiosos. Destacados resultados han sido la restauración del teatro Arthur Azevedo, ya citada y la del antiguo convento das Mercês, hoy convertido en Fundación de Memoria Republicana.
- 5- Subprograma de rescate de la arquitectura industrial en el Centro Histórico (Proyecto San Pantaleón). Se trata de recuperar y reciclar los interesantes y grandes talleres textiles donde funcionaron las firmas procesadoras de algodón y yute, que constituyen muestras de gran valor de la arquitectura industrial de mediados del siglo pasado. En el caso del proyecto de San Pantaleón se ha reciclado un gran taller

textil para servir como magnífica feria artesanal cubierta, cobijando a los artesanos locales y a los turistas.

- 6- Subprograma de recuperación de la infraestructura y los servicios públicos. Se ha emprendido el mejoramiento de las redes de servicio, al tiempo que se eliminan los cableados aéreos, se repavimentan las calles con el empedrado tradicional y se mejoran las aceras.

El relieve y la disposición del terreno han permitido reducir al máximo la circulación vehicular dentro del centro histórico, encauzándose el tránsito de paso hacia el anillo perimetral, en conexión con el que se ha previsto también amplias facilidades de estacionamiento.

- 7- Subprograma de recuperación del patrimonio ambiental urbano. Los testimonios gráficos y fotográficos de fines del siglo pasado mues-

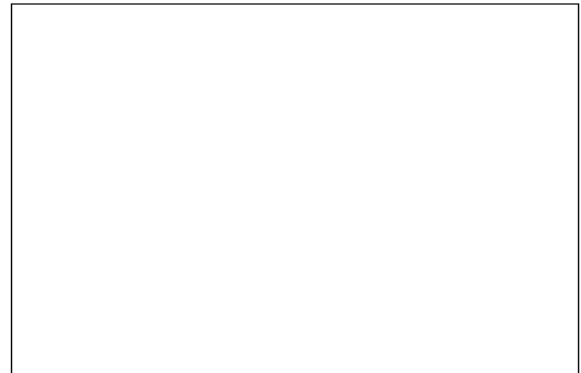


Figura 17: Vista del centro histórico de San Luis



Figura 16: Teatro Arthur Azevedo restaurado

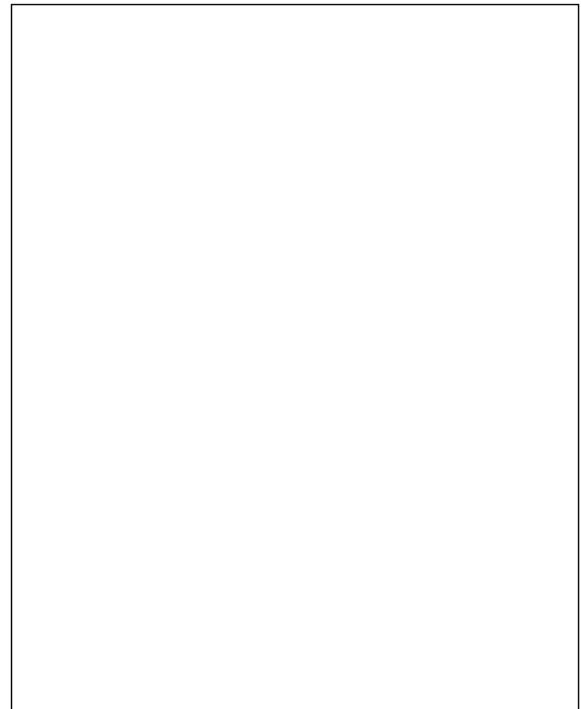


Figura 18: Otra calle del centro histórico de San Luis

tran a San Luis como una ciudad bien forestada y provista de cuidadas plazas y jardines. Este subprograma tiende a recuperar esos atributos y a integrarlos al paisaje urbano, tras un largo período de abandono y destrucción.

- 8- Subprograma editorial y de divulgación. Apunta a concientizar la población mediante una acción coordinada de difusión y divulgación. Se opera a través de estudios abiertos, publicaciones, reuniones y discusiones. Ello se complementa con la difusión a nivel nacional e internacional de los valores de San Luis.
- 9- Subprograma de fomento de las actividades de turismo cultural. Se procura encauzar a través del mismo las actividades vinculadas al turismo, con el objeto de aprovechar el potencial que ofrece el rico patrimonio de la ciudad, sin detrimento del mismo.
- 10- Subprograma de revitalización de las actividades portuarias. Habiendo estado San Luis ligado estrechamente a su puerto a través de su historia, se trata de estimular las activida-

des portuarias, incluyendo la pesca artesanal que se ha practicado por siglos.

Debe señalarse que todas estas actividades se han cumplido y se cumplen sin afectar las magníficas vistas de la Bahía de San Marcos, que es posible gozar desde el centro histórico. Las costas de dicha Bahía, que pueden divisarse desde San Luis, han sido mantenidas libres de edificación y desarrollos perturbadores del paisaje, mediante adecuadas medidas de planeamiento de las mismas. Tampoco resultan perjudiciales para la apreciación del paisaje las consecuencias de la construcción del anillo circulatorio que rodea al centro histórico. A ello ha contribuido la favorable disposición de la topografía y un cuidadoso planeamiento.

La impresión general que recibe el visitante es que habitantes y autoridades de San Luis se hallan seriamente comprometidos con la conservación del patrimonio de este espacio urbano singular, llamado por su vida artística y cultural, su buen decir y sus poetas, la Atenas de Brasil.

Bibliografía

- 1- Atlas dos monumentos historicos e artisticos do Brasil, 1985. Rio de Janeiro, MEC/FAE.
- 2- Azulejaria no Maranhão, 1978. São Luís, Fundação Cultural do Maranhão.
- 3- Lefebre, Renée & Odylo Costas, Filmo, 1971: *Maranhão, São Luís e Alcântara*. São Paulo, Companhia Editora Nacional.
- 4- Merireles, Mário Martins et al, 1964: *São Luís, Cidade dos Azulejos*. São Luís, Departamento de Cultura do Estado.
- 5- Melo Souza, Paulo, 1992: *Rua Grande. Um passeio no tempo*. São Paulo, Pancrom.
- 6- Moraes, Jomar, 1989: *Guia da Cidade de São Luís*. São Luís, Edições Legenda.
- 7- Omegna, Nelson, 1961: *A Cidade Colonial*. Rio de Janeiro, Jose Olympo.
- 8- Seraphico, Luiz & Franz Krajcberg, 1981: *A Cidade de São Luís do Maranhão*. São Paulo, Rhodia.